

**“DONDE NACE LA CAL”. VALOR PATRIMONIAL Y POTENCIALIDAD
TURISTICA EN MORON DE LA FRONTERA. (SEVILLA)**

AUTOR:
GERMÁN RAMOS CAMPOS

TUTOR ACADÉMICO:
Dr. D. JAVIER HERNÁNDEZ RAMÍREZ

Síntesis del trabajo Fin de Máster presentado para optar al Título de Máster Universitario en Dirección y Planificación del Turismo por Germán Ramos Campos en el año 2014, siendo el tutor del mismo el Dr. D. Javier Hernández Ramírez

Facultad de Turismo y Finanzas, Universidad de Sevilla

Dirección: Calle utrera 54. 2ºC, Escalera B. 41530, Morón de la Frontera (Sevilla)

Teléfono: 660207875

Correo electrónico: germanramos19@msn.com

RESUMEN:

En este estudio hemos querido investigar el valor patrimonial y la potencialidad turística de las Caleras de la Sierra (Morón de la Frontera), teniendo en cuenta una serie de circunstancias, como son la declaración BIC del territorio por parte de la Junta de Andalucía y la inclusión de esta actividad en la Lista de Buenas Prácticas del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO. Asimismo, proponemos una serie de ideas para que este centro de interpretación se convierta en referente turístico de la comarca como puerta de la Vía Verde de la Sierra y de la Ruta de los Pueblos Blancos.

PALABRAS CLAVE:

Cal, patrimonio etnológico, Morón de la Frontera, UNESCO, turismo

ABSTRACT:

This study includes the research work of the patrimonial value and the touristic potential from "Caleras de la Sierra" located in Morón de la Frontera (Seville, Spain), taking into account particular circumstances, such as the declaration of the area as BIC territory from the Andalusian Government and the inclusion of this activity in the List of Good Practices of the Immateral Cultural Heritage from UNESCO. The study also includes some proposals in order to convert this interpretation center in a touristic reference of the area, such as the gate from the "Vía Verde de la Sierra" and the touristic route "Ruta de los Pueblos Blancos".

KEYWORDS:

Lime, ethnological heritage, Moron de la Frontera, UNESCO, tourism.

1. INTRODUCCIÓN

“Donde nace la Cal...” Este trabajo fin de máster ha constituido un estudio inicial orientado hacia el conocimiento antropológico de un oficio, su puesta en valor como patrimonio etnológico y el desarrollo turístico de su entorno tomando como referencia esta tradición cultural. Se trata de instrumentalizar los valores patrimoniales y el legado urbanístico y paisajístico generado por este oficio tradicional para promover la recuperación de la memoria y la identidad social moronense, al tiempo que impulsar el desarrollo económico a través del turismo.

Esta investigación pretende como meta final aportar los datos necesarios para elaborar un programa de actuación en el que la oferta turística basada en el patrimonio etnológico que representa la cal artesana de Morón se diferencie por el especial carácter simbólico del mensaje que muestra y transmite en el Centro de Interpretación conocido como Museo de la Cal. Este mensaje debe responder a una doble estrategia:

- ✓ De un lado a reforzar la seña de identidad de la cal de Morón, como una de las tradiciones más antiguas y profundas de Andalucía, consiguiendo que perdure en el tiempo su elaboración artesanal y el arte popular de utilizarla, así como conocer la forma de vida de los caleros y sus costumbres.
- ✓ De otro a las expectativas de los turistas, que haga que éstos se sientan bien acogidos, atendidos en sus demandas de información, ayudados en el momento de elegir qué quieren ver o qué prefieren hacer. En resumen, que acaben satisfechos en su deseo de encontrar respuesta a sus necesidades de conocimiento, en sus expectativas de ocio y escuchados siempre en sus propuestas.

Ambas estrategias no deberían interpretarse como un conjunto de acciones independientes sino como un metaobjetivo integral que entiende que el turismo y la cultura deben ir de la mano, teniendo en cuenta que el turismo es clave para preservar, difundir y hacer accesible el patrimonio cultural, pero siempre unido a la experiencia cultural, sin que se pierda la cultura ni la forma de vida ni las tradiciones arraigadas en el entorno.

Dados estos objetivos, la investigación sobre la cal que aquí se presenta habrá de ir enriqueciéndose en el futuro con nuevas aportaciones provenientes de campos de estudio distintos, como el empresarial o el arquitectónico, geográfico, que contribuyan también al objetivo de atraer turistas a la zona y al reconocimiento del valor patrimonial de la cultura de la cal.

2. UNIDAD DE OBSERVACION: MORON DE LA FRONTERA

En este apartado vamos a profundizar en el conocimiento de Morón de las Fronteras, la aldea Caleras de la Sierra y su entorno, dando una especial relevancia a la Sierra de Morón por su papel estratégico en la elaboración de la cal artesana.

3.1 MORON DE LA FRONTERA

Morón de la Frontera es un municipio de la provincia de Sevilla. Se encuentra situado al sureste de la provincia, donde termina la dilatada campiña y comienzan las ondulaciones que dan paso a la Sierra Sur sevillana. Cuenta con una población de 28.467 habitantes (2010) en una extensión superficial de 431,94 km². Morón se encuentra a una altitud de 297 metros sobre el nivel del mar y a 62 kilómetros de la capital. Morón de la Frontera es el principal núcleo de población de la comarca regada por el río Guadaíra. Ostenta el título de Ciudad desde el año 1894

Su principal actividad económica es la agricultura, principalmente la relacionada con el cultivo de la aceituna de mesa y de aceite, y los cereales, como el trigo y el girasol. Así mismo también cuenta con una floreciente industria agroalimentaria relacionada con los cultivos anteriormente citados, y una industria dedicada a actividades de extracción de cal, yeso y piedra, así como su posterior transformación, siendo las canteras un elemento clave dentro del paisaje natural del término municipal.

Entre sus edificaciones de interés histórico artístico destacan las iglesias de San Miguel (siglos XVI-XVIII), San Francisco (siglo XVI), Nuestra Señora de la Victoria (siglo XVI), San Ignacio (siglo XVIII), la Merced (siglo XVIII), Santa María de la Asunción, Santa Clara y San Juan de Dios (siglo XVII), la ermita de Nuestro Padre Jesús de la Cañada (siglo XVIII), la Cilla del Cabildo, así como los restos de murallas y la Torre del Homenaje. También tenemos que tener en cuenta el patrimonio etnológico, es decir, sus fiestas, la artesanía, el flamenco...

El patrimonio cultural es un concepto que no podemos disociar de un territorio y su gente. Actualmente, el patrimonio incluye una amplia gama de manifestaciones que van desde el patrimonio histórico y artístico hasta el etnológico y sobre todo, una concepción dinámica de la cultura como algo vivo y en continuo proceso de elaboración. Esta nueva visión es desconocida para muchos pero lentamente va filtrándose. El patrimonio histórico-artístico y el arqueológico forman parte del patrimonio cultural y nadie suele poner en duda su valor. Sin embargo, el etnológico, también llamado inmaterial, es poco reconocido sobre todo cuando se analizan monumentos, de los que solo se suele valorar su condición histórico-artística y se eluden los valores simbólicos y los usos sociales del bien en cuestión.

Una parte muy importante del Patrimonio Cultural actual sería el Patrimonio Etnológico que la LEY 14/2007, de 26 de noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía., dedica el Título VI, con los artículos 61, 62, 63 y 64 y se define así: *“Son bienes integrantes del Patrimonio Etnológico Andaluz los parajes, espacios, construcciones o instalaciones vinculados a formas de vida, cultura, actividades y modos de producción propios de la comunidad de Andalucía”*.

En el territorio objeto de estudio existe una gran variedad de este tipo de manifestaciones: Romería de Gracia, el flamenco en Esparteros, la rica tradición oral, la arquitectura tradicional y como no, la artesanía de la cal, objeto de este estudio.

Los cortijos y haciendas son espacios vivos, en uso y transformación constante. Además de los valores arquitectónicos, históricos e incluso artísticos, poseen un valor simbólico, capaz de expresar ideas, sensaciones y sentimientos. Normalmente las grandes haciendas de olivar, están en puntos elevados; son grandes volúmenes de

edificios que testimonian el poderío de las grandes explotaciones. Molino, prensa, aclaradores, almacenes de tinajas... todo lo necesario para el proceso industrial, convirtiéndose en una entidad autosuficiente. La ruptura radical producida a finales de los sesenta con el abandono masivo de la población, se refleja muy bien en el paisaje cultural, los cortijos, las aldeas en ruina y la homogenización de los cultivos. El futuro es incierto. La arquitectura tradicional es algo desconocido porque está inserta en lo cotidiano, pero es precisamente ese valor el que debemos resaltar.

3.2 ALDEA CALERAS DE LA SIERRA

La Aldea Caleras de la Sierra pertenece a Morón de la Frontera. Se encuentra en la carretera Morón-Montellano km 5,5. Este asentamiento está asociado desde sus orígenes a la actividad artesanal de la cal, su situación es estratégica por la abundancia de piedra caliza en la Sierra de Esparteros, donde se ubica la cantera de extracción. En el margen sur de la carretera se encuentra la cantera y algunos hornos y en el margen norte las viviendas, mas hornos y el museo. Representa una de las escasas manifestaciones vivas de arquitectura vernácula ligada a la producción de cal artesana en Andalucía

3.3 LA SIERRA COMO PAISAJE CULTURAL

La población de Morón tiene al territorio de la Sierra y las características de éste como un marcador identitario, sobre todo por las características culturales que ha vivido en él su historia y por la percepción que tenemos de él tanto desde dentro como desde fuera. El territorio de la Sierra es una construcción cultural del espacio, moldeado por cuestiones históricas, políticas, económicas, al que hemos dotado de un valor simbólico, considerándolo de todos e impregnándolo de afectividad. Igualmente, el Paisaje Cultural de la Sierra, como parte del territorio tal y como es percibida por las poblaciones, es el resultado de la combinación de los aspectos naturales, históricos, funcionales y visuales. Si nos acercamos al entorno inmediato de Morón, reconocemos fácilmente aquellas referencias y “marcas” territoriales que hacen de Morón un pueblo con una entidad territorial importante ejercida durante siglos. Junto con el Castillo de Morón, la Sierra de Esparteros con una altura máxima de 587msnm y situada a 2,5 km del casco urbano, son el referente cultural y natural del pueblo. Estos dos hitos han conformado parte de la historia más relevante. Ambos referentes visualizan el comienzo de la Sierra Sur y el final de la campiña.

La Sierra es un elemento primordial del territorio que estudiamos, ya que es la principal proveedora de piedra caliza. Junto a ella, el valle del río Guadaira y pequeñas lomas y cerros configuran lo que se ha venido a denominar Campiñas Altas. Un paisaje que en los últimos cincuenta años ha variado demasiado su aspecto.

4. LA CAL COMO PATRIMONIO ETNOLOGICO

La producción de cal se ha mantenido en la más alta significación económica y simbólica. *“La cal de Morón sinónimo de calidad y pureza constituye uno de los principales referentes identitarios de esta ciudad”* (Fernández de Paz, Esther, 2012). En Morón y en toda Andalucía la variedad de usos y significados de la cal son evidentes.

La cal ha sido empleada como material constructivo pero también expresa una finalidad estética y simbólica. No todas las superficies se encalan, se juega con tonalidades y esto es tan expresivo como la cal. El uso de la cal en sucesivas capas dota a las paredes de una peculiar textura que se combina con detalles cromáticos de flores, encuadre de puertas y ventanas, o el resalte intencionado de los cantos de los paramentos, escaleras, techumbres o los propios suelos u otros elementos. Esta utilización de la cal en armonía con el color, como se entremezclan, dónde se emplean o la importancia dada a uno u otro testimonia los diferentes usos que de la cal han hecho las distintas clases sociales. En gran medida la preponderancia de la cal en fachadas e interiores es proporcionalmente inversa a la jerarquía social. En las clases más sencillas la cal se utiliza profusamente representando limpieza y dignidad. En estos casos el color sirve para resaltar la imagen de blancura, mientras que en las grandes casas el predominio y variedad de colores actúa como llamada de atención a la complejidad arquitectónica. (Agudo Torrico, 2004).

La Consejería de Cultura catalogó las Caleras de la Sierra como Lugar de Interés Etnológico. El artículo 63 de la ley 14/2007 dice: *“La inscripción en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz de prácticas, saberes y otras expresiones culturales como actividades de interés etnológico les conferirá preferencia entre las de su misma naturaleza a efectos de su conocimiento, protección, difusión, así como para la concesión de subvenciones y ayudas públicas que se establezcan. Asimismo, serán especialmente protegidos aquellos conocimientos o actividades que estén en peligro de desaparición, auspiciando su estudio y difusión, como parte integrante de la identidad andaluza. A tal fin se promoverá su investigación y la recogida de los mismos en soportes materiales que garanticen su transmisión a las futuras generaciones”*. Y el artículo 64 de la ley 14/2007 dice: *“La inscripción específica en el Catálogo del Patrimonio Histórico de un Lugar de interés Etnológico llevará aparejada la necesidad de tener en cuenta los valores que se pretenden preservar en el planeamiento urbanístico, adoptando las medidas necesarias para la protección y potenciación”*.

Somos depositarios de una cultura y es obligación de todos salvaguardar los conocimientos de una actividad artesanal parte integrante de la memoria colectiva de todos los moronenses. Respetar y conservar el patrimonio es tarea de todos, a pesar de ser un concepto todavía no asumidos por políticos, gestores ni ciudadanos. Para ello, hay que invertir en educación, provocar curiosidad de conocimiento, mostrarlo para hacerlo comprensivo y sobre todo, debe tocarnos emocionalmente. El territorio de la Sierra en la actualidad se carga de nuevos significados, se convierte en espacio sugerente y evocador para aprender, crear, pensar... *“Si visitamos los hornos no olvidemos estrechar la mano callosa que obtiene la piedra caliza, la coloca formando la bóveda, corta la leña, alimenta el horno y nos proporciona la magnífica cal”* (Montero, M^a. Carmen, trabajo de antropología).

Nos encontramos en un momento crucial para el Museo de la Cal de Morón de la Frontera. El pasado año finalizó un marco de programación con resultados muy satisfactorios como colofón de la inclusión de la actividad “calera de Morón” en la lista de Buenas Prácticas de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO y ahora comienza otro que se presume con muy buenas perspectivas.

4.1 EL OFICIO DEL CALERO

“Tú, no has subido nunca a la azotea. No puedes saber qué honda respiración ensancha el pecho, cuando al salir a ella de la escalerilla oscura de madera, se siente uno quemado en el sol pleno del día, anegado de azul como al lado mismo del cielo, ciego del blancor de la cal, con la que, como sabes, se da al suelo de ladrillo para que venga limpia al aljibe el agua de las nubes” (Juan Ramón Jiménez) Platero y yo, (1914).

Estas líneas pretenden hacer una apología de los caleros que, *“día y noche, como mudos centinelas alimentan con leña del mitológico olivo los antiguos hornos que persisten en Morón de la Frontera”* (Robador González, María Dolores, 1999). Al ver estos hornos heredados de sus abuelos que asombrosamente resultan iguales en todo a los hornos romanos, percibimos que merece la pena conocerlos y contarle a generaciones futuras esta artesanal industria que hoy ha sido elevada a la categoría de patrimonio cultural etnológico.

Los caleros de Morón, son los verdaderos protagonistas de este oficio, eran tradicionalmente personas pobres, sin medios económicos y sin posibilidad académica de formarse. Tal como nos han referido los informantes con los que hemos hablado y entrevistado, vivían en situación precaria, en un estado casi constante de hambruna y en pequeñas casas familiares situadas en torno a la aldea de Caleras de la Sierra, muy cerca de la cantera desde donde extraían la piedra caliza.

“¿Quién hizo al calero? El poco dinero” (refrán popular) Estos caleros han sufrido en sus carnes, como nos contaba Miguel Escudero, el agotamiento que este trabajo requiere. Se tardaban 14 días para montar un horno y las hornadas duraban veintitantos días, trabajando noche y día, sin descansar ni sábados ni domingos. Cada familia de caleros poseía dos o tres hornos en los que trabajaban de forma escalonada y una vez la cal preparada para su venta se protegía en el mismo horno, ya que allí no se echa a perder. Antiguamente existían posadas para descansar los burros que venían de fuera. Según relatan los informantes, la cal de Morón se vendía con un borrico y el calero pregonaba la procedencia de esta. Ya desde antiguo, el arriero voceando *“¡Cal de Morón!”* difundía por todos los rincones las cualidades de este producto.

El calero se pasaba el día trabajando. No obstante, estos tenían una vida social definida. Convivían entre ellos, eran vecinos en la aldea y compartían todas sus vivencias, tanto en el trabajo como el poco tiempo libre del que disponían. Los caleros se han caracterizado siempre por tener su propio vocabulario y su propia forma de hablar, con arraigadas costumbres que han derivado en numerosas anécdotas, refranes y expresiones, que conforman la identidad de la cal.

Pero esta actividad no es un residuo del pasado sino que ha ido evolucionando con el paso del tiempo. Esto se aprecia en los propios hornos que han cambiado en su estructura para adaptarse a los nuevos tiempos. Gracias a la inventiva y ensayo de los caleros, las modificaciones de los hornos han garantizado la pervivencia del oficio hasta hoy en día, en contra de todas las argumentaciones que, según nos cuentan los vecinos de Morón con los que hemos hablado, que auguraban un final inmediato de esta profesión tradicional. La iniciativa y creatividad de los caleros ante la adversidad dieron lugar a un modelo de horno cuya principal característica reside hoy un diseño que permite el acceso de la maquinaria hasta el interior del vaso del horno, para así agilizar tanto la acumulación de la materia prima caliza como la extracción del material una vez calcinado.

Este cúmulo de esfuerzos y circunstancias positivas ha hecho posible la continuidad y el florecimiento del trabajo de la cal en Morón en unos años críticos para el conjunto de la industria tradicional en Andalucía, en donde la gran mayoría del sector tradicional desaparecía a marchas forzadas, como prueba la desaparición fulminante de la actividad en muchas zonas a partir de los años sesenta en que irrumpe el cemento y las pinturas plásticas (Hernández-Ramírez, Javier, 2011). Pero el esfuerzo de supervivencia del oficio no podía llegar mucho más allá. La dureza del trabajo, la fuerte competencia de la industria moderna, el agotamiento definitivo del mercado de la cal de encalar, la emigración y el abandono de los lugares tradicionales de los trabajadores, ha ido provocando el final del trabajo de la cal en Morón. Como consecuencia de todo ello, hoy en día, no existen más que tres hornos en producción en todo el conjunto de las Caleras de la Sierra

A pesar de todos los esfuerzos, el oficio de tradicional de la cal, por múltiples circunstancias, ya no resulta compatible con los tiempos, y el mayor de sus méritos ha sido trasvasar la barrera del siglo XXI. Hoy, convertido en un oficio tradicional revalorizado como patrimonio encuentra no solo en la producción de cal sino en la atracción de visitantes una actividad añadida que podría garantizar su continuidad. Al mismo tiempo, la calidad de la cal como material idóneo para la rehabilitación de edificios históricos puede contribuir sin lugar a dudas a su pervivencia (Hernández-Ramírez, J 2002)

5. LA PATRIMONIALIZACION DE LA CAL DE MORON

5.1 EL PATRIMONIO COMO CONSTRUCCION SOCIAL

El patrimonio no tiene valor en sí mismo (intrínseco). El patrimonio es una construcción social. Los bienes reconocidos como patrimonio cultural han sido seleccionados de la cultura. Este proceso es denominado desde la antropología del patrimonio como patrimonialización o activación patrimonial (Prats, 1997; Hernández-Ramírez, 2003). En este proceso de activación sectores de la sociedad intervienen seleccionando determinados elementos de la cultura que, por su valor histórico, estético o etnológico, se consideran representativos de una comunidad. Este proceso se puede analizar claramente en el caso de nuestro objeto de estudio. Concretamente con respecto a la cal, el oficio se convierte en una actividad representativa de un determinado colectivo. A medida que el proceso se va desarrollando, lo que antes era un oficio más, a lo largo de un periodo de tiempo se convierte en una señal de identidad, en un símbolo patrimonial que identifica a una población más amplia que la de los propios caleros. Este proceso se activó, precisamente, cuando la producción de cal artesanal vivió una profunda crisis que parecía terminal. Hoy, la cal de Morón, es mucho más que un producto para la construcción es un referente de la población de Morón de la Frontera.

Para que el bien patrimonial quede activado es necesaria la puesta en valor del referente patrimonial. Según Prats (1997) el patrimonio es siempre una construcción social que se produce cuando determinados referentes culturales son valorados y activados. Como bien señala este autor, el patrimonio puede ser activado por cualquier agente social, pero hay que tener en cuenta que no es quien quiere sino quien puede, siempre necesitan respaldo y voluntad por parte de las administraciones y/o de ámbitos empresariales como el propio sector turístico.

La activación patrimonial facilita los recursos necesarios para la conservación, pero siempre es necesaria la participación de la sociedad local y que este se encuentre situado en un entorno adecuado. El patrimonio una vez activado es una representación de una identidad, no es la identidad misma. Este patrimonio activado está formado por un conjunto de representaciones más o menos sesgadas de la realidad, pero podemos aseverar que no es la realidad en sí.

Para que se produzca el proceso por el cual un elemento de la cultura (edificio, costumbre, artesanía, oficio...) se transforma en patrimonio cultural, adquiriendo un valor añadido, es necesario que determinadas comunidades valoren el bien como parte de su identidad cultural, ya que no se produce este reconocimiento aunque haya un experto que diga que eso es patrimonio. El bien tiene que ser reconocido y visto como un referente por sus propios protagonistas y este debe de transmitirse de generación en generación, ya que si no se transmitiera se perdería.

Con respecto a los bienes inmateriales, es decir, con valores principalmente etnológicos, hay que tener en cuenta sobre todo su función de representatividad. El bien no se valora por su exclusividad sino por ser representativo y valorado por una comunidad. Se trata de un genio creativo colectivo, no individual. Muchas veces desde el ámbito de la cultura pensamos que para conservar algo lo mejor es meterlo en un museo, pero si utilizamos el ejemplo de la cal, la meta no es convertir el horno en una pieza de museo, sino que siga funcionando. Lo que se pretende realmente es que el calero siga elaborando cal; lo que se debería intentar es que se puedan seguir aplicando esos *saberes*, ya que convertir los hornos y sus oficios en un bien objeto de contemplación, supone su museificación, es decir, su fosilización y la pérdida definitiva del oficio como actividad tradicional históricamente viva. Estos fundamentos han sido asumidos por la asociación cultural Hornos de Cal que no solo muestra a los visitantes las características de esta cultura, sino que además fomenta la continuidad del oficio apoyando a los caleros que tienen sus hornos en la aldea Caleras de la Sierra.

La recuperación de un oficio debe basarse en la experiencia heredada. Esa manera empírica de aprender y basada en la tradición es fundamental para el mantenimiento de un oficio. Todo esto se resume en años de experiencia acumulada por uno mismo y generaciones anteriores. Tal como planteaba Gema Carreras en su ponencia “Una de cal y una de arena” los procesos y saberes vinculados a la elaboración de la cal como patrimonio cultural inmaterial. “Los oficios tradicionales son una imagen de la resistencia social que tienen algunos grupos ante los efectos que tiene la globalización, que ha acabado con casi todos entre otras cosas con los productos y materiales tradicionales, llenando el mercado de productos materiales e industriales” En el caso que nos ocupa, bien podría indicarse que la patrimonialización responde a esta resistencia a la extinción por parte de sus protagonistas es decir sus caleros con el apoyo de vecinos conscientes del valor de esta actividad y que forman parte de la asociación referida. No se produce cal en Morón por casualidad, se produce porque hay un entorno, una interacción con una naturaleza dada y una historia, si no sería anecdótico, hay una tradición que le infunde un sentimiento de identidad y de continuidad.

5.2 EL PROCESO DE ACTIVACIÓN DE LA CAL COMO PATRIMONIO CULTURAL ETNOLÓGICO

“las canteras de cal y yeso son tan comunes, que casi todo el terreno corresponde a esta formación... de ella se extrae la mejor cal que hay sin duda en toda Andalucía” (Madoz, 1846)

La elaboración artesanal de cal ha sido durante mucho tiempo una importante fuente de empleo para Morón de la Frontera y su comarca, además de una de las señas de identidad del municipio. Cuando la producción fue reemplazada por la cal industrial, los hornos fueron cayendo poco a poco en desuso y la transmisión de este oficio fue cesando. Ante esta situación un reducido número de personas crearon en julio del año 2001 la Asociación Cultural de los Hornos de Cal de Morón. Como principales objetivos se marcaron desde sus comienzos difundir y sensibilizar a la opinión pública sobre lo importante que era que no se perdiera la práctica y la producción de cal artesanal. En definitiva dar a conocer la “Cultura de la Cal”, a través de la creación de un museo, a partir de los recursos patrimoniales del territorio. Gracias a la labor de esta asociación se han restaurado una serie de hornos y se ha desarrollado un proyecto que fomenta la transmisión de las técnicas tradicionales a las nuevas generaciones. Desde sus comienzos la asociación ha realizado diferentes actividades de divulgación, organizadas siempre en colaboración con los artesanos de la cal, como muy bien nos ha comentado Manuel Gil, Presidente de esta asociación. Estas actividades se han centrado en la recuperación de los conocimientos y técnicas para su uso, en la construcción y en la restauración, teniendo siempre en cuenta el uso sostenible de unos recursos naturales muy abundantes en el entorno de Morón. Una de las primeras medidas adoptadas por los miembros de esta asociación fue salvaguardar el oficio tradicional del calero, ya que solo quedaban tres hornos de los cincuenta que había a mediados del siglo XX, nos contaba el presidente de la Asociación.

Para evitar que se perdiera esta seña de identidad de Morón un grupo de amigos, decidieron formar la *Asociación Cultural Hornos de la Cal de Morón*, con el objetivo principal de dar a conocer la cultura de la cal. Se inserta en la Red Andaluza de Centros de Artesanía o proyecto ROAPE de la Consejería de Economía, Innovación y Ciencia de la Junta de Andalucía, y se crea un centro etnográfico, mediante el cual se recupera parte del patrimonio inmueble y mueble y se musealiza de forma interactiva el proceso de elaboración de la cal artesana. Este proyecto va más allá de los fines expositivos y de sensibilización de un comienzo, y se centra en ser motor aglutinador de iniciativas de revitalización del oficio y de cooperación con los artesanos caleros, a través de la formación para la recuperación de saberes y técnicas de la cal artesanal construcción. Al mismo tiempo, la Asociación ha logrado implicar tanto a los protagonistas, tanto a artesanos caleros en activo de Cales Gordillo como a algunos de los artesanos retirados del complejo calero que participan en la difusión y promoción.

En el año 2009 se crea una ruta cultural por parte del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico “de canteras, hornos, usos y significados: Ruta de la Cal en la localidad Sevillana de Morón de la Frontera”.

En el año 2010, la actividad de la cal artesana fue incluida en el Atlas del Patrimonio Cultural Inmaterial de Andalucía elaborado en el seno del IAPH con una ficha registro que fue confeccionada con la colaboración de los caleros y de la asociación.

Como hemos mencionado antes, una de las iniciativas más importantes de esta asociación fue la creación del Museo de la cal. Las obras del museo finalizaron en el año 2007 permaneciendo durante tres años cerrado. Fue a partir de 2010 cuando la Dirección General de Economía Social (Consejería de Economía, Innovación, Ciencia y

Empleo), para hacerlo viable, lo integró en la Red CIE (Centros de Interpretación Etnográfica): una iniciativa en la que emprendedores vinculados al medio natural impulsan con su actuación el patrimonio cultural y etnológico de las zonas donde intervienen.

Manuel Gil fue el encargado de todas las gestiones sobre la puesta en marcha del Museo, estando en contacto con diferentes asociaciones y entidades, para que el desarrollo de este proyecto fuese lo más eficaz posible. Siempre intentando implicar al ayuntamiento, a otros organismos públicos y asociaciones culturales de Morón, para conseguir que los hornos de cal fueran un punto de interés turístico en el entorno y alcanzar una mayor notoriedad e implicación de la ciudadanía.

Esta asociación ha organizado numerosos talleres sobre usos y aplicaciones de la cal, entre los que destacan los relacionados con la restauración y la pintura al fresco. Además la asociación cuenta con un importante catálogo de folletos, videos, publicaciones, material didáctico, página web que han permitido una mayor promoción y divulgación de la elaboración de la cal artesana y del centro de interpretación de esta. Entre el material de difusión existente cabe destacar la publicación de un libro titulado “La Cal de Morón” (Juan Antonio Carrillo y Manuel Gil, 2005) y la edición de un cuaderno informativo para los visitantes y tres cuadernos para escolares. Cuenta también esta asociación con una exposición fotográfica de 70 originales, montadas en paneles decorativos de madera, para su difusión itinerante. Además dispone de diferentes audiovisuales y documentales sobre la aldea de la calera de la sierra y su gente, entre los que destacan el realizado por Canal Sur (Industrias tradicionales en Andalucía “*Los Caleros*”) y el documental realizado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía (*Artesanía de la Cal de Morón*) además de unos dibujos animados, sobre la elaboración de la cal artesanal

Todo este material de difusión ha sido realizado gracias a la colaboración al Excmo. Ayuntamiento de Morón de la Frontera, al grupo de desarrollo rural Serranía Suroeste Sevillana, Canal Sur, a la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, fundación Cajasol y a la red de Museos naturales.

La asociación ha participado en importantes ferias tanto turísticas, como relacionadas con la restauración y todo aquello que concierne a la elaboración de cal artesana. Además ha participado en un proyecto nacional de sensibilización sobre la pintura al fresco, así como en un proyecto internacional “Transferencia de Marruecos” del modelo de Centros de Promoción de la Artesanía.

La administración local, según nos contaba el alcalde de Morón, trabaja de forma coordinada con la asociación hornos de cal de Morón, ya que desde el punto de vista del edil ésta es una de las pocas iniciativas privadas ligadas al sector turístico en la localidad y además de gran repercusión internacional. Según el alcalde es de elogiar todo lo que se ha alcanzado en tan poco tiempo ya que ha permitido dar a conocer la tradición de la elaboración de la cal artesana de Morón en todo el mundo. Lamenta no haber podido apoyar con ayudas públicas la iniciativa debido a los tiempos de crisis actuales, sin embargo, manifiesta que el ayuntamiento ha apoyado institucionalmente y en todo aquello que ha podido a esta asociación. Además de hablar con el actual alcalde pudimos hablar también con el concejal de cultura y turismo desde 2007 a 2011 Francisco José Coronado que nos contaba que durante su legislatura se consiguió la declaración BIC de las Caleras de la Sierra, aunque la solicitud de esta distinción la realizó la asociación, el ayuntamiento colaboró en todo el proceso. También se incluyó

la Cal en el plan Campaña Turística de la Diputación de Sevilla, para un proyecto que dotaba de personal al museo y para la construcción del monumento al calero, aunque por diversos problemas con la ubicación, este no fue colocado hasta el pasado año. También nos comentaba Francisco José que a raíz de una reunión de él con el profesor Alfredo Morales fue la primera vez que se habló de UNESCO, posteriormente se lo trasladó a Manuel Gil, y la asociación inició los trámites para ser candidata a esta distinción.

La Asociación inició los trámites para solicitar la declaración BIC de la Aldea de las caleras de la Sierra a raíz de la realización de un inventario de todos los elementos relacionados con la cal existente en la aldea, con la ayuda de Juan Antonio Carrillo, autor del libro *la Cal de Morón*. El resultado de este estudio se envió a la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía, donde la Dirección General de Bienes Culturales, incoó procedimiento para la inscripción como Bien de Interés Cultural, con la tipología de Lugar de Interés Etnológico en febrero de 2008. Siguiendo la tramitación la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico de Sevilla emitió informe favorable a la inscripción en junio de 2008. Una vez cumplidos los trámites preceptivos de información pública y trámite de audiencia al Ayuntamiento de Morón de la Frontera y a la Consejería de Medio Ambiente, se finalizó la instrucción del expediente en Julio de 2009, inscribiendo a la “Aldea Caleras de la Sierra” en el Catálogo General del Patrimonio Histórico de Andalucía (CGPHA) como Bien de Interés Cultural en la tipología Lugar de Interés Etnológico, el 14 de julio de 2009 (Boletín Oficial de la Junta de Andalucía de 27 de Julio de 2009). Para dicha declaración se tuvieron en cuenta los valores etnológicos subrayando la singularidad arquitectónica, así como el oficio calero y su tradición de conocimientos artesanales-industriales.

Mediante la inscripción en el catálogo andaluz, se han protegido un conjunto de elementos patrimoniales compuesto por:

- 6 casas del poblado autóctono de los productores de la cal,
- 25 hornos para la cocción artesanal del producto y sus “casillas”,
- los espacios necesarios para el desarrollo de las distintas fases de la producción calera,
- el oficio y la actividad artesanal de producción de cal

Este conjunto de elementos materiales e inmateriales conforman el Bien de Interés Cultural inscrito en el CGPHA.

Este reconocimiento institucional y social se fue incrementado a raíz de una serie de iniciativas que dieron a conocer el valor del material producido por los hornos de cal. Por ejemplo, a finales del año 2009 la cal artesana de Morón fue empleada en la restauración de las esculturas de los leones que adornan la fuente del Patio de los Leones de la Alhambra de Granada.

Un hito en todo este proceso de patrimonialización fue la decisión de la Asociación Cultural Hornos de Cal de Morón de postular la actividad calera y la difusión que se hacía de la misma en el Centro de interpretación como candidata a Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO.

Inicialmente intervinieron distintos grupos de protagonistas, destacando de forma sobresaliente los miembros de la Asociación y los artesanos caleros con la ayuda de Los vecinos de la población de las caleras y del núcleo urbano de Morón encabezado por el Ayuntamiento; además de entidades relacionadas con la producción y la cultura de cal.

La voluntad de cooperación de los protagonistas y responsables administrativos con los fines y objetivos del Comité y de la Convención quedó más que demostrada al presentar y firmar los consentimientos y adhesiones al proyecto. Además en importantes foros, congresos y publicaciones y documentos de internet, los caleros, la asociación, la vecindad de Morón o Ayuntamiento manifestaron su compromiso para la salvaguarda, mantenimiento y custodia del patrimonio cultural inmaterial, a través de la conservación de la producción artesanal de cal y sus conocimientos, saberes y bienes materiales e inmatrimales asociados, por lo que la declaración del proyecto suponía un revulsivo y un importante compromiso con los principios y objetivos de la Convención.

El día 8 de noviembre de 2011 el pleno del ayuntamiento de Morón de la Frontera aprobó por unanimidad el acuerdo de Mostrar su apoyo a la propuesta para que la cal de Morón fuera declarada Patrimonio Inmaterial Cultural de la Humanidad y de dar traslado del acuerdo a la Asociación Cultural Hornos de Cal de Morón, a la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y al Ministerio de Cultura del Gobierno Español. Ya que el reconocimiento por la UNESCO daría un fuerte impulso para sensibilizar a la opinión pública sobre la práctica y la importancia de la producción artesanal de cal y un especial valor a la recuperación de los conocimientos y técnicas para el uso de la cal en la construcción sostenible.

Por último hay que destacar la implicación que tuvo la Junta de Andalucía y el Estado Español con un firme compromiso con los fines y objetivos de la Convención, que quedó demostrado con la elaboración del Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía, donde se ha registrado la actividad de la cal de Morón de la Frontera y el Plan Estatal del Patrimonio Cultural Inmaterial del Ministerio de Cultura que se va a implementar en todo el Estado Español y que firmó y ratificó la Convención en su día.

Fue en la Convención de la UNESCO que se celebró en Bali entre el 22 y el 29 de Noviembre de 2011, donde se aprobó la candidatura de la cal de Morón y por ende fue declarada Patrimonio inmaterial Cultural de la Humanidad en su apartado de Patrimonio Inmaterial - Buenas Prácticas, con el título: “Revitalización del Saber Tradicional de la Elaboración de la Cal Artesanal en Morón de la Frontera, Sevilla, Andalucía”. La Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial de la UNESCO (París, 2003) establece que el patrimonio cultural inmaterial se constituye por los “usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural”.

El patrimonio cultural inmaterial infunde un sentimiento de identidad, se transmite de generación en generación y es recreado constantemente por las comunidades. La UNESCO, sin llegar a establecer categorías ni clasificaciones cerradas, afirma que este patrimonio se manifiesta particularmente en los siguientes ámbitos:

- tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma
- artes del espectáculo
- usos sociales, rituales y actos festivos
- conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo
- técnicas artesanales tradicionales

No hay duda de que la actividad calera encaja perfectamente con esta definición de la UNESCO y bien lo entendieron los protagonistas del proceso de patrimonial, los cuales inicialmente intervinieron distintos grupos de protagonistas, destacando de forma

sobresaliente los miembros de la Asociación y los artesanos caleros con la ayuda de los vecinos de la población de las caleras y del núcleo urbano de Morón encabezados por el Ayuntamiento, además de entidades relacionadas con la producción y la cultura de cal.

La voluntad de cooperación de los protagonistas y responsables administrativos con los fines y objetivos de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO (2003) quedó más que demostrada al presentar y firmar los consentimientos y adhesiones al proyecto. Además en importantes foros, congresos y publicaciones y documentos de Internet, los caleros, la asociación, la vecindad de Morón o Ayuntamiento manifestaron su compromiso para la salvaguarda, mantenimiento y custodia del patrimonio cultural inmaterial, a través de la conservación de la producción artesanal de cal y sus conocimientos, *saberes* y bienes materiales e inmateriales asociados, por lo que la declaración del proyecto suponía un revulsivo y un importante compromiso con los principios y objetivos de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO (2003).

El día 8 de noviembre de 2011 el pleno del ayuntamiento de Morón de la Frontera aprobó por unanimidad el acuerdo de mostrar su apoyo a la propuesta para que la cal de Morón fuera declarada Patrimonio Inmaterial Cultural de la Humanidad y de dar traslado del acuerdo a la Asociación Cultural Hornos de Cal de Morón, a la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y al Ministerio de Cultura del Gobierno Español. Ya que el reconocimiento por la UNESCO daría un fuerte impulso para sensibilizar a la opinión pública sobre la práctica y la importancia de la producción artesanal de cal y un especial valor a la recuperación de los conocimientos y técnicas para el uso de la cal en la construcción sostenible.

Por último hay que destacar la implicación que tuvo la Junta de Andalucía y el Estado Español con un firme compromiso con los fines y objetivos de la Convención, que quedó demostrado con la elaboración del Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía, donde se catalogó la actividad de la cal de Morón de la Frontera y al Plan Estatal del Patrimonio Cultural Inmaterial del Ministerio de Cultura que implementa en todo el Estado Español y que firmó y ratificó la Convención de la UNESCO de 2003 en su día.

Fue en la reunión del comité del patrimonio inmaterial de la UNESCO que se celebró en Bali entre el 22 y el 29 de Noviembre de 2011, donde se aprobó la candidatura de la cal de Morón y por ende fue declarada Patrimonio Inmaterial Cultural de la Humanidad en su apartado de Buenas Prácticas, con el título: “Revitalización del Saber Tradicional de la Elaboración de la Cal Artesanal en Morón de la Frontera, Sevilla, Andalucía”.

Para conservar y garantizar los valores del Bien, intervenciones o actuaciones en el conjunto patrimonial de dichas Caleras de la Sierra de Morón de la Frontera, o en cualquiera de sus elementos, se someten al régimen de autorizaciones que determina la legislación vigente para los Bienes de Interés Cultural y a las Instrucciones Particulares que se incluyeron en el decreto de declaración.

Esta declaración de la UNESCO ha permitido una mayor difusión y un mejor conocimiento de una práctica de extracción y elaboración de la cal que está firmemente ligada a un territorio, Morón de la Frontera, a una técnica sostenible y a una actividad que, muy posiblemente, estaría condenada a desaparecer si no se la hubiera mimado y protegido de esta forma.

A raíz de esta declaración, la Asociación Cultural Hornos de la Cal de Morón recibió el 23 de mayo de 2012, con motivo del Día de la Provincia, la Placa de Honor de la

Provincia, una de las máximas distinciones y honores provinciales que otorga la Diputación Provincial de Sevilla por el empeño de esta asociación en mantener viva la elaboración de cal artesana. Según declaraciones del Presidente de la Diputación de Sevilla, Fernando Rodríguez Villalobos, la cal de Morón, “es, sin duda, parte del ADN de nuestro sur y en pocos lugares podrá encontrarse una tradición tan antigua y arraigada como es la elaboración de este producto” (Correo de Andalucía, 2012)

Además, el pasado año 2013 se colocó en la entrada da Morón por la carretera de Sevilla en la rotonda de las Tinajas, el monumento al Calero. Esta escultura fue inaugurada por el Alcalde de Morón y la vicepresidenta de la Diputación y va a servir no solo para recibir desde un lugar privilegiado a todos los que visiten la localidad sino también para reconocer y distinguir a la asociación hornos de Cal por todo el trabajo y esfuerzo realizado durante todos estos años. Esta iniciativa revela la consolidación de un proceso mediante el cual el oficio calero y la cultura asociada al mismo se ha convertido en patrimonio cultural y símbolo de la cultura local reconocido institucionalmente y crecientemente por la población moronenese.

Durante los últimos años, la Asociación ha puesto a la Cal en la más alta consideración. Fruto de este laborioso trabajo, esta ha recibido reconocimientos a nivel autonómico, nacional e internacional. Por último ya en el año 2013 se ha incluido la cal de Morón en la red española de turismo industrial y ha sido declarada “paisaje protegido del alto Guadaira” por la consejería de Medio Ambiente. La Asociación hornos de cal se marca actualmente otras metas en la documentación, investigación y difusión a favor de una salvaguarda que revitalice las prácticas artesanales de la cal, mediante la creación de medios para establecer líneas de estudio sobre la repercusión y contribución histórica de la cal en Andalucía y España, con un patrimonio inmueble calero en vías de desaparición. Todo esto lo están desarrollando a través de convenios y cursos de formación de los que hablaremos en el capítulo 6.

Grandes Hitos de la Cal de Morón como patrimonio cultural etnológico								
2001	2007	2009	2010	2010	2011	2013	2013	2013
Se crea la Asoc. Cultural al Horno de Cal de Morón.	Se finalizan las obras del Museo de la Cal	se declara BIC, como Lugar de Interés Etnológico	Se abre al público el museo de la Cal a raíz de la integración en la red CIE	Se incluye en el Atlas del Patrimonio Cultural Inmaterial de Andalucía	Se declara Patrimonio de la Humanidad en su apartado de Buenas Prácticas	se incluye en la red española de turismo industrial	Se declara “paisaje protegido del alto Guadaira”	Se coloca en la entrada de Morón el monumento al Calero.

Tabla 1 Grandes Hitos de la Cal como patrimonio cultural etnológico (elaboración propia)

En este apartado nos proponíamos describir el proceso de patrimonialización de la cal desde que se crea la Asociación Hornos de Cal. Transcurridos 13 años del inicio del mismo, la cal es hoy en Morón además de una actividad tradicional un destacado bien patrimonial. La actividad ha adquirido de esta manera un valor simbólico añadido

que la convierte en un elemento significativo de la identidad no solo de los caleros sino de toda la población de Morón, e incluso un referente con proyección internacional.

5.3 LA CULTURA DE LA CAL COMO PATRIMONIO EN LA SOCIEDAD DE MORÓN

“cuando Dios pinto a Morón cuanta cal no le pondría que con la que le sobró, pinto toda Andalucía” (refranero popular)

Partimos de la definición de patrimonio: Integran el Patrimonio Histórico Español los inmuebles y objetos muebles de interés artístico, histórico, paleontológico, arqueológico, etnográfico, científico técnico. También forman parte del mismo el patrimonio documental y bibliográfico, los yacimientos y zonas arqueológicas, así como los sitios naturales, jardines y parques que tengan valor artístico, histórico o antropológico. (LEY 16/1985 de Patrimonio Histórico Español).

La Cal de Morón se ha interiorizado como un elemento de la cultura que tiene mucha estima para la población constituyendo un elemento definitorio de su identidad local. Lo que antes era un oficio más como albañil o escayolista, ahora es sobre todo un símbolo de la ciudad en el que juega un importante papel la población local. La actividad de producción de la cal se ha convertido en un referente de la propia localidad, al tener un reconocimiento más allá de sus límites territoriales y productivos, además de ser un símbolo identitario no sólo de los caleros sino también para la sociedad moronense.

La población local valora más la cal desde la declaración de patrimonio de la humanidad, como hemos podido extraer de una serie de preguntas realizadas a ciudadanos de Morón de diferentes edades, en la que todos coinciden que la cal es más valorada y conocida desde la declaración de la UNESCO, incluso los más jóvenes afirman que no sabían de la importancia de este oficio y de esta tradición hasta la apertura del museo y las distintas declaraciones que ha recibido la cal. La mayoría de los encuestados recalcan la incansable labor de Manuel Gil, Presidente de la Asociación hornos de cal, ya que siempre lleva por bandera la Cal de Morón y que ha luchado incansablemente para que la cal de Morón sea conocida como antaño o incluso más aun si cabe.

6. LA MUSEALIAZACIÓN DEL PATRIMONIO COMO ESTRATEGIA DE DINAMIZACIÓN TURÍSTICA

6.1 MUSEIFICACIÓN VS MUSEALIZACIÓN

Museificación y musealización son dos conceptos opuestos. Por un lado la musealización en la que el patrimonio se exhibe teniendo en cuenta el uso social del mismo, y por otro lado la museificación, en la que el patrimonio se expone sin tener en cuenta su uso y a la propia comunidad.

Según Javier Hernández: “la museificación va transformando los cascos históricos en espacios inertes al servicio del turismo que, día a día, se van alejando de la vida cotidiana de los propios ciudadanos” (2008:13-33). Todo esto provoca una descontextualización que lo mismo desde una perspectiva turística podría ser muy atractiva, pero sería ajeno a su realidad, perdería toda su esencia y todos sus usos, que es lo que han permitido que el espacio en sí y todo lo que lo rodea perdurara en el tiempo. Por todo esto no se puede recurrir a la congelación museística ya que se acabaría petrificando el objeto patrimonial. En el caso del patrimonio etnológico que nos ocupa, la museificación consistiría en objetivar la tradición, sacándola de contexto e impidiendo su propia evolución. Es el caso de algunos museos en los que se exponen los objetos fuera de su realidad cultural y al margen de los usos de los mismos, como podría ser por ejemplo, el caso de un mantón de Manila metido en una vitrina, donde se encontraría fuera de su contexto y por lo tanto no se entenderían los usos y funcionalidades de este en el mundo del flamenco.

Las instituciones museísticas suelen estar más preocupadas por rescatar, catalogar, conservar y poseer todo el patrimonio que por alcanzar una forma de difundir los significados y las funciones sociales de las obras con un sentido crítico. El museo puede ser un lugar dinámico, de ensayos y juegos si se deja de etiquetar como un lugar de recogimiento y aburrido. Como indica, el profesor Alderoqui: “Los objetos existen para sí mismos y solo pasan a formar parte del territorio cultural de los visitantes cuando las personas establecen una relación emocional o intelectual con lo expuesto” (2007). Es decir, los objetos situados en vitrinas no crean vínculos afectivos, es necesario acercar a los visitantes no solo el contexto de la obra, sino también todas sus características y usos.

Muchas veces desde el ámbito de la cultura pensamos que para conservar algo lo mejor es meterlo en un museo, pero ¿qué es lo que se pretende realmente? Mostrado de esta forma, lo que se muestra es una “cosa”, ininteligible para muchos turistas porque está fuera de su universo cultural. Afortunadamente, en nuestro caso de estudio la estrategia es distinta. Se opta, concretamente porque el calero siga elaborando cal y pueda seguir transmitiendo y aplicando todos esos *saberes* a nuevas generaciones.

Un ejemplo claro de museificación lo tenemos presente en Sevilla, como es el Patio de los Naranjos, y esta situación la describe perfectamente Javier Hernández en uno de sus escritos, (2008) en este expone que el Patio de los Naranjos en sus orígenes funcionaba como una plaza pública, abierta gran parte del día con profundas connotaciones sentimentales, sociales y simbólicas, pero hoy día y desde 1992 está regulado su acceso, ya que se concibe como última etapa y zona de evacuación de los turistas que visitan la catedral de Sevilla. El patio de los Naranjos, en este sentido, podría interpretarse como un auténtico paradigma de la museificación

Frente a la museificación nos encontramos la musealización que desde un punto de vista teórico podemos decir que se centra en la puesta en valor integral del patrimonio cultural. El resultado de ésta implica estimar al bien en su contexto contemplando simultáneamente todos sus valores. A menudo suele dar paso a un centro de interpretación o museo, que preserve, investigue y difunda el bien lo que conlleva, además, la necesidad de optar por una museografía atractiva, siempre teniendo en cuenta la conservación y la continuidad de la memoria colectiva.

Frente a la museificación del Patio de los Naranjos nos encontramos el ejemplo de musealización puesto en práctica en el centro de interpretación de la Cal de Morón, un

Museo vivo en el que se ha apostado por una estrategia de musealización que ha permitido la continuidad el oficio calero

El museo de la cal es un motor aglutinador de iniciativas de reactivación del oficio, de formación de profesionales, de divulgación, de participación activa de los artesanos caleros y del resto de los grupos sociales locales, además de considerar la preservación del medio natural, lo que lo convierte en un museo vivo en el que imperan las demostraciones prácticas de los *saberes* y conocimientos del patrimonio inmaterial, para fomentar y transmitir dichos elementos patrimoniales. Además, se puede observar directamente la actividad tradicional en los momentos de producción de la cal, hecho que tiene lugar en los hornos que se sitúan en distintos puntos de la Aldea Caleras de la Sierra.

En definitiva, en el caso concreto que analizamos, el patrimonio etnológico se muestra en su contexto sociocultural, de forma viva, con sus protagonistas interviniendo y transformando el carbonato cálcico en cal, continuando como actividad económica, al tiempo que dinamizando la comunidad con un nuevo valor añadido: el turístico.

6.2 EL CENTRO DE INTERPRETACION

La práctica de la fabricación tradicional de la cal ha sido durante mucho tiempo una fuente de empleos para Morón de la Frontera, y también un signo distintivo de su identidad. Cuando la fabricación industrial de la cal hizo declinar la producción artesanal, los hornos caleros se dejaron de utilizar y la transmisión de conocimientos cesó. El objetivo primordial del proyecto de museo fue hacer cobrar conciencia de la importancia que reviste la práctica de la fabricación artesanal de la cal, así como mejorar las condiciones de vida de los artesanos caleros. Para ello, se fundó la Asociación Cultural Hornos de Cal de Morón, y esta se centró desde primera hora en la creación de un centro de etnografía y un museo vivo donde se presenta *in situ* el procedimiento de fabricación artesanal. Las obras concluyeron en 2007 estando tres años cerrado. Fue a partir de 2010 cuando se abrió al público. En el marco del proyecto, se han restaurado los hornos y se está fomentando activamente la transmisión de las técnicas de producción a las nuevas generaciones. Realizadas en cooperación con los artesanos caleros, las actividades de divulgación y sensibilización se centran en la recuperación de técnicas de fabricación expertas para su uso en construcción sostenible.

El Museo Cal de Morón se encuentra enclavado a los pies de la Sierra de Montegil, en un lugar que conserva el encanto y el sabor de la tradición de la cal. Se ubica en la aldea denominada Caleras de la Sierra, donde sus habitantes son herederos de la cultura de la cal, aunque hoy en día se relacionan también con otras actividades agrarias y ganaderas. Este museo cuenta con unas instalaciones muy buenas ya que se ha rehabilitado y está adecuado para todo tipo de visitas. Además hemos podido comprobar que el encargado del centro así como los colaboradores habituales son expertos y profesionales en la materia de la cal, dedicados tanto al trabajo en activo de este oficio como a la labor de difusión.

El museo ocupa una amplia zona de 3.000 m². En la que el visitante puede disfrutar de dos hornos tradicionales de elaboración de cal, datados del siglo XIX y totalmente restaurados; una casilla denominada “del Calero” construida en la misma fecha aproximadamente y edificada con los materiales de la época. Además todas las construcciones del museo mantienen la decoración y utensilios característicos de la

fecha. Cuenta además con un centro de interpretación y sala de proyecciones, equipada con las últimas tecnologías en imagen y sonido, así como varios documentos audiovisuales, en los que el visitante puede conocer de primera mano todo el proceso de la elaboración de la cal y la influencia en la cultura andaluza, llegando a ser una de sus señas de identidad más reconocidas internacionalmente.

Este museo según nos ha contado su presidente pretende mostrar un patrimonio vivo, material e inmaterial, donde sus elementos claves giren en torno al artesano y su cultura del trabajo. Este museo ha permitido consolidar los ocho puestos de trabajo generados y desarrollar destacadas acciones formativas no sólo para enseñar el oficio a futuros caleros, sino también para el conocimiento de la elaboración artesanal de cal por parte de la población del entorno y de todos aquellos interesados en esta materia, ya sea dentro del sector de la enseñanza (escuelas, institutos, centros universitarios...) y, cómo no, turistas culturales.

Con respecto a los recursos humanos, el museo necesita -según nos informaba un miembro de la asociación- de tres personas como mínimo: una encargada de atender a las visitas y de la sala de proyecciones, otra para hacer gestiones y buscar visitantes y una última centrada en el mantenimiento y limpieza de las instalaciones.

Pese a tratarse de un proyecto de envergadura y muy atractivo, la rentabilidad es escasa, ya que no se alcanzan el número de visitas deseadas a pesar del interés y empeño de Manuel Gil que incansablemente intenta paliar esta situación para que el museo no tenga que cerrarse. Al comienzo de este proyecto las ayudas públicas eran mayores y podían acogerse a una serie de subvenciones que actualmente, debido a la situación de crisis, ya ni siquiera se convocan, esto ha llevado a la asociación a tener que reinventarse y centrarse más en la formación, que en estos momentos es donde adquieren mayores ingresos, motivados por las matriculas de los cursos que se llevan a cabo en el museo.

6.4 DEMANDA TURISTICA POTENCIAL Y SEGMENTOS PRIORITARIOS A ALCANZAR

Morón de la Frontera, a pesar de contar con un Patrimonio arquitectónico muy rico, se advierte un desarrollo turístico muy escaso. Llama la atención, que un recurso tan importante como es el Castillo, con restos de la Torre del Homenaje del siglo XVI y ubicado en un lugar con una riqueza paisajística y una potencialidad turística inmensas, sea ignorado y obviado por la población, al igual que la Iglesia de San Miguel que presenta al turista un estado de conservación lamentable.

El mayor inconveniente de Morón en su desarrollo turístico es la deficiencia de infraestructura hotelera. A esto habría de añadirse otro obstáculo importante: la deficiente comunicación con otros destinos turísticos relevantes. En definitiva, existe un desequilibrio inmenso entre la cantidad de recursos que Morón puede ofrecer y la infraestructura turística disponible, lo que hace implanteable para el turista su permanencia en Morón de la Frontera más de un día.

Centrarnos de manera precisa en la elaboración del perfil del turista interesado en el turismo basado en el patrimonio natural y cultural que acude a Morón y a su entorno es muy complicado dada la escasez de fuentes y la fiabilidad de las existentes. En el año 2011 se registraron en Morón un total de 3.281 turistas según los datos ofrecidos por la Oficina de Turismo. Sin embargo en el año 2012 se produce un descenso considerable bajando hasta los 2.777 turistas. Pero en el año 2013 ha vuelto a superar los 3000

visitantes En este año la motivación de la visita es mayoritariamente familiar. Hay que tener en cuenta también que la mayoría de los visitantes residen en la provincia, y en menor proporción acuden turistas regionales y nacionales. (ANEXO tablas estadísticas)

El reconocimiento de la Cal de Morón por la Unesco como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad en Junio de 2011 no incrementado el número de visitas turísticas al núcleo de Morón de la Frontera. A diferencia de otras localidades en las que la declaración de alguno de sus bienes como Patrimonio de la Humanidad ha repercutido muy positivamente en las llegadas de turistas, no puede decirse lo mismo de Morón de la Frontera. Sin embargo, las visitas a la aldea y al centro de interpretación sí se han incrementado. Aunque según nos cuenta la Técnico de la Oficina Municipal de Turismo de Morón de la Frontera, esta declaración de UNESCO si ha repercutido en el tipo de turistas que visitan la localidad y ha permitido que un mayor número de personas se decanten por visitar Morón frente a otros municipios similares del similares del entorno, pero no tanto lo que se desearía ya que la crisis ha provocado un descenso de los visitantes a la localidad.

Comparando las estadísticas de visitantes al Museo de la Cal con las de los visitantes a Morón podemos deducir que la aldea Caleras de la Sierra es un enclave turístico aislado de Morón, ya que estudiando estas estadísticas podemos ver un claro aumento del numero de visitantes al centro de interpretación frente a un descenso del numero de visitantes a la ciudad de Morón, por lo que podríamos aseverar que los visitantes a la aldea no siempre van a Morón. Si nos fijamos en las estadísticas del Museo a partir de 2011 cuando se produce la Declaración de Patrimonio de la Humanidad podemos comprobar que se incrementa las visitas al museo. Sin embargo esto no repercute en Morón, aunque también debemos tener en cuenta el descenso de turistas generalizado en los municipios de interior en los últimos años debido a la crisis en la que nos encontramos inmersos.

Este desfase y la consideración de la Aldea como un “enclave turístico aislado”, nos lleva a proponer desde este estas líneas una serie de líneas de actuación para que se produzca una sinergia entre el núcleo del municipio y La aldea Caleras de la Sierra para aunar fuerzas y ofrecer un único producto más atractivo y que permita que aumente el número de visitantes tanto en el Museo como en Morón de la Frontera. Esta propuesta la desarrollaremos en el siguiente capítulo.

7. PROPUESTAS DE DESARROLLO TURISTICO

Como propuesta de revitalización turística, proponemos convertir el Museo de la Cal en una entidad motora, en un organismo en torno al cual se consoliden, e incluso surjan, nuevas iniciativas empresariales vinculadas a actividades de carácter tradicional, ya que estamos convencidos de que ahí existe una importante fuente de empleo y de riqueza.

El turismo es un fenómeno social que manifiesta un crecimiento constante, constituyendo una notable fuente de riqueza económica y sociocultural. El turista pretende gozar de una experiencia enriquecedora, complaciente y personalizada; por ello, concibe el viaje como una inversión productiva dado los beneficios intelectuales, morales y sociales que a este se vinculan. Además el interés por la cultura, la nostalgia por el pasado y la autenticidad presente en la sociedad actual conducen a redescubrir las diferencias culturales de los pueblos.

El turista cultural busca aquello que es singular y pueda sorprenderle; busca la diferencia. El patrimonio cultural constituye parte de esta diferencia que evoca imágenes auténticas de cada localidad.

En primer lugar vamos a realizar un pequeño esbozo de las líneas maestras del plan y los pasos a seguir para que este pueda ser implementado en el municipio, para ello hemos tenido que elaborar un diagnóstico de la situación turística de la zona, analizando su demanda turística cultural, los recursos patrimoniales, el entramado institucional y si este mercado turístico es potencial. El objetivo del diagnóstico consiste en ofrecer una visión crítica de la situación, así como de sus posibilidades.

En segundo lugar, hemos consensuado los objetivos y líneas estratégicas a desarrollar: me he decantado por la proyección del Museo de la Cal de Morón como puerta de la Vía Verde de la Sierra y de la ruta de los pueblos Blancos los que nos permitirá integrar en un producto, elementos que individualmente no alcanzan un interés suficiente o que dificultan las tareas de promoción y comercialización. Esperando que este proyecto proporcione una experiencia atractiva para el visitante y que aumente su satisfacción.

En tercer lugar, hemos conceptualizado el criterio clave de interpretación, que permite convertir la visita en un descubrimiento, en una enriquecedora experiencia vivida. Estas claves de interpretación facilitan la difusión del destino, en general, y del patrimonio en particular. Hemos buscado que el resultado de este proyecto interese al mayor número de público posible, intentando conseguir despertar sus curiosidades y también la necesidad de conocer y comprender. Este proyecto precisa de un plan de comercialización del destino y la configuración de los productos que vamos a ofertar. Esta perspectiva individual, unida a la eclosión de los viajes de fin de semana, nos ha obligado a presentar la oferta de un destino de una manera clara, accesible y simplificada con la ayuda de las nuevas tecnologías.

Finalmente hemos creído necesaria la creación de un organismo de gestión participada para el desarrollo turístico y de un observatorio sobre el desarrollo turístico del museo y su entorno, así como el seguimiento y evaluación de los efectos conseguidos por la puesta en marcha de este proyecto.

Si se quiere afinar en la gestión de un destino, hay que saber perfectamente qué objetivos se quieren cumplir, y cuáles de esos objetivos son estratégicos y cuáles son operativos.

Una vez se haya definido el modelo de gestión, será cuestión de diseñar la implementación del mismo. Para ello tendremos que volver a revisar los objetivos estratégicos y establecer un cronograma ya que de lo realista, ajustado y eficaz que sea en la consecución de los objetivos, dependerá que se cumpla o no con los plazos de implementación de este modelo que dará lugar a un proyecto de planificación que nos permita aumentar la potencialidad turística de la zona.

Todos los planes, sean de dinamización de un recurso o de gestión de un destino, deben estar sujetos a unos mecanismos de gestión de la calidad, control y corrección, así como de actualización por lo que tampoco los hemos obviado en este plan.

Esta programación debe pasar por la coordinación de las administraciones y de los agentes económicos y sociales en torno al enclave donde se sitúa el museo. Debemos ceñirnos a la apuesta por un determinado modelo de gestión, que no se queda sólo en impulsar el museo, sino tener en cuenta también la dinamización turística de la población de Morón y la implicación de ésta con los programas que desarrolle el museo,

para ello habría que trabajar elementos clave como son la valorización del patrimonio en todas sus manifestaciones, la mejora del medio ambiente, la formación para la innovación, la implantación de procesos participativos y de cooperación, etc.

Si verdaderamente se quiere preservar el entorno museístico, se debe mejorar la calidad de vida de los residentes en las Caleras de la Sierra y preservar su patrimonio cultural, medioambiental, destinando a ello más recursos humanos y económicos; y coordinar todas las políticas y servicios con las diferentes administraciones.

La proyección turística de este museo presenta unas inmejorables perspectivas para los sectores económicos y para el desarrollo de la comarca de la Sierra Sur, que además dispone de un importante legado rural y patrimonial. Se plantea así el reto que supone el turismo etnológico para las zonas rurales, como fuente de actividad alternativa y, por lo tanto, de sostenimiento poblacional, en un contexto marcado fuertemente por el bajo desarrollo económico y demográfico de esta zona.

Además de convertir el museo de la Cal de Morón en la puerta de la Vía verde de la Sierra y también de los pueblos blancos de la sierra Sur de Sevilla y de la Sierra Norte de Cádiz como exponíamos anteriormente creemos necesaria también la inclusión de este en diferentes redes de centros de interpretación y ecomuseos existentes en España para la realización de actividades turísticas conjuntas y que facilite la promoción conjunta de estos espacios creando las condiciones necesarias para la valorización y promoción turística cultural de los territorios en los que existen estos nuevos museos o cuya riqueza natural, patrimonial y etnográfica favorezca su desarrollo.

No nos podemos olvidar de las mejoras de las infraestructuras del Museo, sería interesante adaptar una antigua vivienda de la aldea a comedor, para poder ofertar desayunos y meriendas a los visitantes.

Pero todas estas mejoras no servirían de nada si no se mejoran las comunicaciones entre Morón y Montellano, carretera donde se encuentra el museo, y llegando a acuerdos con alguna empresa de autobuses para acercar los turistas de la Vía verde desde Montellano al Museo y posteriormente a Morón o viceversa.

Otro proyecto interesante para mejorar la potencialidad turística, sería la puesta en valor del encalado en los pueblos de la comarca, dando prioridad a Morón con una serie de actividades que promuevan el encalado de las fachadas y muros del casco histórico de la ciudad y de los pueblos del entorno para recuperar el blanco de las calles de estos municipio

Con respecto a la cal en la escuela, a nuestro entender es imprescindible para el desarrollo turístico de la cal en Morón, desarrollar un proyecto para acercar la cal a los colegios e institutos de la localidad, ya que por un lado se motivaría la conservación y protección del patrimonio y por otro lado se reforzaría la identidad de la población desde pequeños. Para ello creemos necesario la puesta en práctica de una serie de objetivos para alcanzar unas metas que permitan la concienciación de los niños que son el futuro y deben de valorar y hacer que no se pierda en el tiempo un símbolo tan importante, como es la cal en la localidad:

- Divulgar el valor patrimonial de la cal en la localidad.
- Realizar talleres y conferencias.
- Apoyar las actividades enfocadas a escolares que se organizan desde la Asociación Hornos de Cal de Morón.

- Estimular las habilidades y los conocimientos de los niños con respecto al proceso de elaboración de la cal
- Realizar un proyecto educativo serio en el que participe toda la comunidad educativa comandada por los miembros de la Asociación, fundamentándose en los cuadernos didácticos elaborados por parte de esta para los escolares que visitan el centro de interpretación.
- Generar investigaciones por parte del alumnado que enriquezcan los conocimientos y saberes sobre la elaboración de la cal artesana

Por último el programa de actuación del museo se deberá realizar contando estrechamente la asociación que dirige el museo con la colaboración de la administración local para aunar fuerzas en la recepción de turistas, y ofrecer un paquete turístico conjunto que propicie la imagen de marca elegida para este proyecto, creando un logo y un plan de Marketing:

Donde nace la Cal... Morón de la Frontera

Ya que si tenemos en cuenta lo apuntado en el epígrafe del apartado 6.4, trataba sobre la demanda turística, podemos plantear una propuesta para que las vistas del museos repercutan en las vistas a la localidad y viceversa, ya que se crearía un producto más atractivo y heterogéneo que permitiría acercar a Morón y al museo a turistas de distinta índole que hoy día no lo hacen. Siempre es posible la cooperación público-privada para fomentar la llegada de turistas al entorno que no solo beneficiara a esta Asociación, sino que repercutirá en la economía de la localidad.

Todas estas propuestas pretenden aportar un granito de arena para que este proyecto tan ilusionante comenzado hace más de una década perdure en el tiempo y no se estanca y siga activando la cal Como patrimonio vivo de Morón de la Frontera.

8. CONSIDERACIONES FINALES

Es nuestra intención que el estudio desarrollado en este trabajo ayude a seguir el buen camino que ha realizado durante todos estos años la Asociación Hornos de Cal de Morón, y en el que cada vez hay más personas y entes implicados que colaboran y se preocupan porque la cal artesana perdure como símbolo de la ciudad y como un referente turístico en la comarca que sería muy beneficioso para alcanzar los objetivos deseados y que consolidarían la cal como un referente identitario de nuestra comunidad autónoma; Y donde el epicentro sería Morón de la Frontera y sus caleras. Quiero finalizar con esta evocación que se me viene a la cabeza al finalizar este trabajo:

“Blancura de cal que asoma por las verdes praderas, que dan pureza a los campos de nuestra tierra y color a nuestra bandera, blancura que nace de nuestra Sierra, y se desborda por Andalucía, pregonada a mi manera: ¿Donde nace la cal? en Morón de la Frontera”.

9. BIBLIOGRAFIA

Artículos en revistas:

Albarreal Núñez, María Jesús, “Morón. Valores patrimoniales”. En: “Revista Aparejadores”, nº 49, 1997, pp. 19-27.

Madrigal, Joaquín, “Morón de la Frontera: madre de la cal y la aceituna. En:”Revista Cortijo de Cuarto”, nº 158, 1992, pp.24-31. “Patrimonio histórico en el ámbito rural de la cuenca del río Guadaira”. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes, 2000.

Robador González, M^a Dolores, “Cal de Morón de la Frontera”. En: “Revista Aparejadores”, nº 49, 1997, pp. 35-39.

Modelos de Turismo Cultural, Patrimonial y Natural de Sevilla, edit: PRODETUR
Actas del congreso Internacional sobre “arquitectura vernácula en el nudo ibérico”

Libros:

Hernández-Ramírez, J. (2011) *Tiempo de hornadas. Etnografía de la actividad calera en Santa la Real*. Ed. Diputación Provincial. Huelva.

Carrillo, Juan Antonio (2005) *Cal de Morón*. Fotografías de Manuel Gil

Extractos de libros:

Agudo Torrico, Juan; *Arquitectura tradicional y patrimonio etnológico andaluz*

Reina Romero, José; *Guía de recursos turísticos de la comarca de Morón*

Centro Europeo de Formación Ambiental y turística; *Desarrollo y Gestión del Turismo en Áreas rurales y naturales*.

Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía (Mayo, 2001), *Actas de VI Jornadas Andaluzas de Difusión del Patrimonio Histórico*.

Hernández-Ramírez, J. (2007) *Hiperespecialización turística y desactivación del patrimonio. La gestión eclesiástica del Patio de los Naranjos de la Catedral de Sevilla*. Patio naranjos

Madoz, Pascual; (1846) *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*

Actas Capitulares de Morón de la Frontera (1402-1426) Fuentes para la historia del antiguo reino de Sevilla. 1992

Leyes, decretos y normativas:

Ley 14/2007, del 26 de Noviembre de Patrimonio Histórico de Andalucía.

Decreto 304/2009, del 14 Julio, en el que se inscribe en el Catálogo General de Patrimonio Histórico como Bien de Interés Cultural, con la categoría de Lugar de Interés Etnológico, el bien denominado Las Caleras de la Sierra, en Morón de la Frontera (Sevilla)

Normativa Unesco/2003, del 17 Octubre París, para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.

Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español

Videos sobre la Cal de Morón:

La Cal de Morón, Video de animación realizado para el Museo de la Cal de Morón de la Frontera y Patrocinado por Cajasol. www.youtube.com/watch?v=xuGAeZkpuKw

La Cal de Morón, Programa El club de las Ideas.

www.youtube.com/watch?v=kBsU3wrCY1w

La Cal de Morón en Unesco, Programa Andalucía

Directo. www.youtube.com/watch?v=tl6qscSyLho

Los últimos caleros, Programa Europa Abierta Emitido en Canal Sur.

www.youtube.com/watch?v=U_8T9A6DMJg

La Cal de Morón, Programa Tecnópolis Emitido en Canal Sur.

www.youtube.com/watch?v=tL-P79Tx18c

La Cal de Morón, Programa Tierra y Mar, Emitido en Canal Sur.

www.youtube.com/watch?v=s4ss4142To4

Recursos Webs:

www.museocaldemoron.com

www.serraniasuroeste.org

www.consorcioviaverde.es

www2.unwto.org/es

www.ayto-morondelafrontera.org

www.gordilloscaldemoron.com

www.iaph.es

www.juntadeandalucia.es

www.lavozdemoron.es

www.personal.us.es/jhernan/

www.proyectorfresco.blogspot.com

www.unesco.org